

Editorial 1

Mery del Rocio Castillo Cisnero  Universidad del Rosario

Introducción

En las últimas dos décadas, Latinoamérica ha sido escenario de un reacomodo ideológico que ha transformado las coordenadas tradicionales entre izquierda y derecha. En este contexto, el libertarianismo emerge como una corriente que, si bien se proclama heredera de la defensa de la libertad individual, la autorregulación del mercado y la reducción del Estado, se reconfigura articulándose con repertorios y discursos antipolíticos y con estrategias digitales de movilización.

Este número de *Desafíos* se propone explorar el fenómeno desde distintos ángulos teóricos y empíricos, exponiendo cómo las expresiones libertarias en la región mezclan el discurso de la libertad con una práctica política que, paradójicamente, puede derivar en nuevas experiencias autoritarias. Los textos aquí incluidos invitan a pensar el libertarianismo no como una simple corriente económica, sino como una racionalidad política —como sostienen Dardot y Laval (2013)— que reorganiza las relaciones entre libertad, mercado y comunidad.

Wendy Brown (2019) advierte que la racionalidad neoliberal ha invadido el terreno moral y político, convirtiendo la libertad en un principio de competencia y autoexplotación. El libertarianismo parece inscribirse en esa mutación: se presenta como una ética del mérito y la responsabilidad individual, pero produce una despolitización profunda de lo común. En este escenario, el auge de figuras mediáticas, partidos emergentes y comunidades digitales libertarias no puede entenderse sin atender al agotamiento del liberalismo clásico, cuyos valores —autonomía, igualdad jurídica, deliberación racional— son desplazados por la lógica empresarial del yo y la mercantilización de la política.

En momentos de creciente desafección democrática y descrédito de las instituciones liberales, el libertarianismo busca posicionarse como una

respuesta, aparentemente antisistema, que combina la crítica al intervencionismo estatal con un imaginario moral y económico, que exalta al individuo emprendedor. En Latinoamérica, esto no puede comprenderse sin considerar la circulación global de ideas asociadas al libre mercado, al neoconservadurismo y a la retórica contra el establecimiento. Pero también debe leerse como un fenómeno local que se alimenta de malestares sociales acumulados, de crisis de representación y del uso intensivo de las redes sociales como nuevo campo de disputa ideológica. De acuerdo con Traverso (2023), podríamos afirmar que el libertarianismo latinoamericano representa una de las “nuevas caras de la derecha”; que combina el discurso de la rebelión con la nostalgia del orden, la retórica antisistema con la exaltación del mercado y el lenguaje de la libertad con una gramática moral conservadora.

Los artículos de este dossier examinan el libertarianismo como una constelación de prácticas, discursos y afectos políticos. Con estudios de caso situados en Argentina, Bolivia y México, se analizan sus redes de difusión digital, sus dispositivos comunicativos, sus vínculos con las nuevas derechas y sus efectos en la cultura política contemporánea. En conjunto, los trabajos muestran que el libertarianismo en la región, lejos de ser un trasplante acrítico de doctrinas anglo-europeas, constituye un ensamblaje híbrido, en el que se entrecruzan neoliberalismo, moralismo religioso, tecnopolítica y nuevas formas de subjetivación política.

Entre la crítica al Estado y la construcción de nuevas hegemonías

El punto de partida de varios de los artículos coincide en que el libertarianismo regional se caracteriza por su plasticidad ideológica y su capacidad de adaptarse a distintos contextos nacionales. El artículo de Molano López (2026) ofrece un análisis crítico del proyecto político de Javier Milei, desde una perspectiva teórica, que vincula su ideario libertario con lo que el autor denomina una racionalidad fascista, entendida no como una réplica del fascismo histórico, sino como la reactivación de ciertos núcleos ideológicos fascistas adaptados a las condiciones actuales. El autor identifica esta lógica en tres dimensiones clave del fenómeno Milei: el uso estratégico de la posverdad y teorías conspirativas (como la batalla cultural), el rol de los *think tanks* globales (como la *Atlas Network*) en impulsar una agenda de desregulación y la promoción de un individualismo autoritario que sustituye la democracia por la soberanía del mercado.

Por su parte Arias Monge (2026) analiza el fenómeno del populismo libertariano en América Latina y lo caracteriza como una peligrosa alianza entre el libertarianismo/anarcocapitalismo y la extrema derecha. El autor argumenta que esta corriente, cuyo principal exponente es Javier Milei, representa una estrategia política (denominada paleolibertarismo) que busca evangelizar radicalmente a la sociedad bajo los principios del mercado, combinando un programa económico de desmantelamiento total del Estado con una agenda sociocultural conservadora que defiende los valores tradicionales occidentales. Esta alianza se articula a través de una batalla cultural contra enemigos como el marxismo cultural, la agenda woke y las colectividades progresistas, utilizando un discurso populista que enfrenta al pueblo contra una casta corrupta. La investigación concluye que el populismo libertariano es un peligro para la democracia en la región. A diferencia de otros populismos, su proyecto no se limita a una crítica de los grupos de poder, sino que busca desmantelar las bases del Estado y el contrato social, promoviendo un hiperindividualismo que erosiona la solidaridad y ataca a las instituciones.

En sintonía con estos análisis, Cormick (2026) explora la relación entre el pensamiento de Murray Rothbard y el proyecto de Javier Milei, identificando tanto continuidades como desviaciones clave. El autor señala que Milei adopta los fundamentos rothbardianos: el derecho absoluto de propiedad, el mercado como orden espontáneo y la concepción del Estado como entidad a desmantelar. No obstante, destaca dos divergencias cruciales en su práctica; primero, en lugar de eliminar el Estado, su gobierno lo reduce a un núcleo represivo, adoptando un minarquismo práctico; y segundo, se adhiere al paleolibertarismo de la última etapa de Rothbard, fusionando el ultraliberalismo económico con un conservadurismo cultural que restringe libertades en nombre de “Dios, Patria y Familia”. Esta alianza con una agenda antigénero, antifeminista y antiambientalista genera una tensión con los principios libertarios clásicos y perfila un proyecto antidemocrático y antiigualitario.

El artículo de Lamus Parra y López Rodríguez (2026) describe la paradoja del libertarianismo en el poder, que, pese a proclamar principios de libertad individual, instrumentaliza el Estado para beneficiar intereses corporativos y negar la crisis ecológica. Gobiernos como los de Trump, Bolsonaro y Milei ejemplifican esta contradicción, priorizando privilegios económicos sobre la sostenibilidad ambiental. Se examinan dos corrientes libertarias, concluyendo

que ambas carecen de herramientas conceptuales para abordar la justicia ecológica, ya que reducen la naturaleza a propiedad privada y rechazan regulaciones colectivas. Frente a este vacío, el artículo advierte que el libertarismo puede favorecer soluciones autoritarias, como el apartheid climático o el control poblacional malthusiano. Proponen una justicia ecológica poslibertaria que reconozca los derechos de la naturaleza, fomente la gestión colectiva de los bienes comunes e integre saberes científicos y ancestrales.

Bohórquez y Morales (2026) cuestionan el monopolio estatal en la administración de justicia desde una perspectiva histórica, económica y libertaria. Para los autores, la estatización de la justicia penal no es una opción natural, sino el resultado de una transformación histórica: las monarquías medievales convirtieron los delitos entre individuos en ofensas contra la corona, desplazando a la víctima del proceso y monetizando la justicia. Desde un enfoque económico, el estudio identifica incentivos perversos en el sistema actual — como los fiscales, que priorizan intereses personales o políticos sobre la justicia sustantiva—, usando el caso mexicano como evidencia de su fracaso, con altos índices de impunidad, corrupción y desconfianza. Propone como alternativa la privatización de la administración de justicia, permitiendo a las víctimas elegir entre proveedores privados. Esta competencia, sostienen, alinearía los incentivos de los operadores con las necesidades de reparación, favoreciendo la eficiencia, la innovación y una verdadera restitución.

Finalmente, el dossier incluye un estudio exploratorio sobre el libertarismo en Bolivia, que examina las redes de circulación de ideas libertarias en plataformas digitales. Concluye que la identidad libertaria en Bolivia se configura en torno a la defensa de la libertad económica y la crítica al Estado, pero también reproduce lógicas de exclusión y de odio.

Los artículos del dossier

En conjunto, los artículos que integran este número ofrecen una mirada multidimensional sobre las experiencias del libertarismo latinoamericano. Lejos de asumirlo como una ideología homogénea, los autores revelan su carácter fragmentario y adaptativo. Algunos destacan su capacidad para articular frustraciones sociales en contextos de crisis económica; otros enfatizan su potencia comunicativa en el ecosistema digital. Pero todos coinciden en que el libertarismo representa un síntoma de la crisis del liberalismo clásico y de las transformaciones contemporáneas de la democracia.

Los textos comparten, además, una preocupación por las nuevas mediaciones entre economía y política, así como por la forma en que los discursos de libertad individual se articulan con tendencias autoritarias. Desde distintas metodologías —análisis de discurso, estudios comparativos, etnografía digital, aproximaciones desde la justicia y la ecología—, los autores ofrecen herramientas para comprender cómo las derechas libertarias están reconfigurando los horizontes del debate público en América Latina. En este sentido, el dossier aporta al estudio de la relación entre mercado, Estado y ciudadanía en la región.

Síntesis

El libertarianismo, como muestran los artículos reunidos, no puede reducirse a una doctrina económica ni a un simple fenómeno de redes sociales. Es una racionalidad política que redefine los límites de la democracia liberal al situar la libertad en el terreno del consumo y al convertir la competencia en principio organizador de la vida social. Su avance en América Latina revela tanto la persistencia del neoliberalismo como su mutación hacia formas más emocionalmente movilizadoras y culturalmente híbridas. Los trabajos aquí presentados invitan a pensar el libertarianismo no solo como un desafío político, sino como un espejo que refleja las contradicciones de nuestras democracias contemporáneas: la tensión entre libertad y desigualdad, entre autonomía y comunidad, entre el deseo de orden y la promesa de emancipación.

Más allá de sus contradicciones internas y sus efectos políticos inmediatos, el dossier plantea una pregunta crucial sobre la sostenibilidad a largo plazo de estos proyectos. Los análisis aquí reunidos sugieren que el libertarianismo latinoamericano en su versión actual, podría estar gestando su propia crisis futura. Al promover una atomización social extrema, debilitar los lazos de solidaridad y erosionar las bases institucionales que, paradójicamente, requieren los mercados para funcionar, esta racionalidad política podría conducir a sociedades más fracturadas y vulnerables. El desafío, entonces, no solo reside en analizar su avance, sino en construir alternativas creíbles que respondan a los legítimos malestares y repensar las formas de reconstruir lo común.

Este número de *Desafíos* busca aportar al debate necesario sobre la expansión del libertarianismo y su impacto en la esfera pública latinoamericana. Al reunir investigaciones empíricas, análisis críticos y reflexiones teóricas, el dossier ofrece una cartografía de las nuevas derechas y de los lenguajes que las sustentan. Con ello, contribuye a comprender las formas en que el discurso

de la libertad se ha convertido en un instrumento de disputa política, moral y cultural, y a pensar, desde la región, los límites y posibilidades de la democracia en el siglo XXI.

Referencias

- Arias Monge, L. F. (2026). Populismo libertariano y anarcocapitalismo en América Latina: disputas, desafíos y peligros para la democracia. *Desafíos*, 38(1), 1-28. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15377>
- Bohórquez, J. D., & Morales, A. (2026). Procuración de justicia en una comunidad libertaria. *Desafíos*, 38(1), 1-28. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15463>
- Brown, W. (2019). *In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West*. Columbia University Press.
- Cormick, F. (2026). De Rothbard a Milei: (auto)justificaciones teóricas e históricas de la perspectiva libertaria. *Desafíos*, 38(1), 1-30. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15379>
- Dardot, P., & Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Lamus Parra, L. E., & López Rodríguez, R. R. (2026). Libertarianismo y justicia ecológica. Perspectivas desde el anarcocapitalismo y el minarquismo. *Desafíos*, 38(1), 1-25. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15393>
- Molano López, J. A. (2026). Racionalidad fascista dentro del ideario libertario: una lectura crítica del ascenso de Javier Milei. *Desafíos*, 38(1), 1-24. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.15375>
- Traverso, E. (2023). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI.

